

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6 — PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8. — ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Madrid 10 de Enero de 1895

AÑO III — NÚM. 66

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado 20 céntimos.

Toda la correspondencia al Director,
No se devuelven los originales.



ESTUDIO PARA UN CUADRO

CORRESPONSALES MOROSOS

Son varios los corresponsales que ha tenido «El Pelotari» para la venta de sus números, que después de haberse aprovechado de las utilidades, contraviniendo el quinto mandamiento, han tenido además la desfachatez de hacerse los sor-dos á nuestras justas reclamaciones de lo que es legítimamente nuestro.

Contra este nuevo género de «ratas», emplearemos el único medio que por ahora está á nuestro alcance, cual es el publicar sus nombres en este periódico para aviso y escarmiento de otras empresas.

Con que ya están advertidos: O á pagar, ó á la picota.



La verdad es que este año estamos bien aburridos en los frontones. Casi todos los días alternan jugadores que ni siquiera son de segunda ni tercera, y con tales novilleros no se puede esperar cosa buena. Así es, apreciables lectores, que me cuesta mucho trabajo y me gasta la paciencia el tener que reseñar aquí partidos tan malos y de tan pocos atractivos; pero como no tengo más remedio, allá va algo de los jugados en esta semana, que cuando vengan los nuestros, es decir, los buenos pelotaris, entonces seré más prolijo en detalles.

El día 3, jueves, nos presentó la empresa al joven Aguirre, tan fuerte como siempre, pero también tan pífero é incierto, así es que poco le costó á Lasa que, como saben ustedes, lleva una temporada buena, hacer de él lo que le vino en gana, y aunque Salazar, compañero del debutante, hizo todo lo que pudo, el dicho Lasa en buena compañía de Arana *robaron* el partido.

Los que perdieron hicieron veintitantos, nada más. El partido se veía clarito desde antes de empezar y la cátedra hizo buena cosecha.

El viernes 4 volvió otra vez á jugar el Aguirre y se ganó una *ovación* de silbidos más que regular, pues estuvo, si cabe, mucho peor que el día anterior. Señores empresarios, ¿no les parece á ustedes que en Madrid sólo se debían presentar pelotaris más *hechos* y de más cartel?

Jugó con Barcáiztegui, contra Urbieta (otro joven debutante) y Labaca.

Fué otro partido soso y aburrido en el que Urbieta jugó regular; Barcáiztegui y Labaca bastante aceptables, y Aguirre ya he dicho que mal.

¡Vaya unos partidos que nos dan, habiendo por ahí tanto pelotari de primera y segunda!

Pero, en fin, el sábado 5 ya fué algo mejor la continuación, pues en ella entraron jugadores bastante buenos; véase la muestra: Salazar y Eguibar contra Lasarte y Lasa, que después de

haber llevado en todo el partido gran ventaja los primeros, hicieron Lasa y su compañero un esfuerzo y lograron apuntarse el tanto 41 cuando aquéllos llegaban al 50.

Salazar estuvo hecho un coloso, en toda la extensión de la palabra; sacando, boleando de revés y en toda clase de jugadas. ¡Bravo, Anacleto!

Eguibar terrible hasta la última decena en que aflojó bastante, acaso porque se resintió algo de los riñones al enganchar una pelota pasada.

Lasa bien, pero no tanto como otros días.

Lasarte muy mal al principio, regular después y bien en la última decena, pero cuando ya no había remedio.

El domingo 6 se indispuso Urbieta y se tuvo que cambiar la combinación anunciada para jugar la siguiente: Lasa y Muchacho contra Eguibar y Elícegui. Los catedráticos creyeron que dominaría Eguibar, pero se engañaron, que dominó Lasa. Pero, hombre, decían, ¿no vimos ayer al zaguero de Andoain hacer polvo á Lasa? Sí, pero la pelota tiene muchos misterios y hay que penetrarlos para acertar, y como esto no es fácil, de ahí que...

Eguibar estuvo muy flojo, así como suena; verdad es que á este muchacho le están haciendo jugar demasiados partidos, pero así y todo no nos gustó este día tanto como el anterior ni mucho menos.

Lasa estuvo como nunca, y cuidado que juega bien esta temporada.

Muchacho hecho un tigre, devolviéndolo todo y haciendo muchos tantos á D. Vicente; éste regularcillo.

Lasa y Muchacho llegaron á 50 cuando Eguibar y Elícegui se apuntaban 40.

Lunes 7, otro partido digno de jugarse en Villamelón.

Urbieta y Barcáiztegui contra Machín-menor y Labaca.

Al principio estos últimos que llevaban el distintivo colorado, sacaron hasta 12 tantos de ventaja, dándose el dinero por ellos en la proporción de 40 á 6, pero luego se igualaron y se armó allí la gorda, pues todo el mundo quería cubrirse, sobre todo cuando vieron que los azules pasaban por 3 tantos.

Por fin ganaron los encarnados, dejando á sus contrarios en 43.

Digno de mención es el juego que hizo Labaca, que se llevó muchas palmas.

El día 8. Los jugadores proponen y la suerte dispone.

Jugaron Lasa y Amoroto contra Arana y Aguirre, y aunque todos creían que se llevarían los primeros el partido de calle, fué todo lo contrario, pues se quedaron en 38. Aguirre, que en anteriores partidos había estado tan mal, jugó en éste como un gran zaguero, pegando fuerte y con gran acierto.

¡Cualquiera entiende á los pelotaris!

Lasa estuvo bastante mediano; Amoroto mucho peor que su compañero, y Arana, tanto en los saques como en el resto del juego, superior.

X.

PELOTAZOS Y CHICHONES

SE acuerdan ustedes, amables lectores, de cómo vaticiné en uno de los números precedentes á la apertura del Euskal-Jai, que veríamos en esta cancha niños sin juego hecho, fáciles de azorar y de perder seis ó siete saques seguidos y de hacer oscilar el dinero repetidas veces por ambas partes? pues ya los habrán visto. ¡Parece mentira que habiendo tantos pelotaris de primera y segunda tengamos que presentarse en Madrid (y con precios exorbitantes), partidos de esta clase!

* * *

En una de las quinielas que se jugaron hace días, me han asegurado que el encargado de apuntar los tantos á los pelotaris se equivocó y apuntó á Eguibar uno de más. ¿No parece natural que los jueces, el intendente ó el representante de la empresa hubiesen hecho corregir el yerro en el acto? Sí; pues no lo hicieron y Eguibar ganó la quiniela sólo con cinco tantos. ¿Me contestarán que no se fijaron bien? Pues haber tenido cuidado.

Alguien lo había de pagar, y como siempre la cuerda se rompe por lo más delgado, ha sido expulsado el que apuntaba los tantos, cuando indudablemente sólo debió ser una equivocación.

* * *

Nuestro compañero Joshemary quéjase, con mucha razón, del barullo y alboroto que se arma en la cancha á la hora de tomar boletos para la gran *batuda*; amigo Joshemary, ¿no sabe usted que á pesar de todo lo que se le dice hace la empresa oídos de mercader?

* * *

Las indisposiciones de los buenos zagueros están á la orden del día, y se han alterado muchas veces las combinaciones por hallarse enfermos Ayestarán, Tandil y Urbieta. Les deseo el pronto alivio, pues hacen mucha falta.

P. SARALEGUI

BUENA PELOTA

EL Chato se hallaba completamente arruinado.

Unos decían que el vino... otros que el tapete verde... pero la mayoría opinaba que los que le habían llevado la poca *guita* que tenía eran los blancos y los azules.

Una tarde, después de almorzar, sentóse en una desvencijada silla que en la trastienda de su *tabernuca* se hallaba, y *caviztivo* y *pensibajo* pasó largo rato cavilando y pensando en encontrar un medio que por el momento le aliviase de tan precaria situación.

De pronto, y como movido por un resorte, levantóse de su asiento, y tomando de encima del mostrador un ejemplar de *El Liberal*, que allí á la sazón estaba, buscó con avidez en la sección

de noticias el anuncio del partido que se iba á verificar aquella tarde en Euskal-Jai.

Descolgó la capa y se la puso, se caló el sombrero, y después de haber echado un buen trago de lo tinto, salió de casa con dirección al frontón.

En el camino iba el Chato reflexionando y diciendo para sí: Fulano anda así así con Zutano en la zaga; y aunque Perengano las tira muy justitas y da muy buenos trabuques y tiene buen saque á dos paredes, el otro tampoco es manco y las encesta muy bien; pero... nada, el partido es de los azules; hago cuarenta duros por los dichos, porque tienen que ganar, y si no, ¡maldita sea mi estampa!... pero el caso es que no tengo más que cuatro duros, y si pierdo... pero qué diantre, el que no es valiente no pasa la mar, y todo será que si pierdo me escape, pues también se han escapado muchos señoritos sin pagar, y eso que vestían buena ropa y no les ha *pasao* nada...

Vamos, Chato, valor, que luego llegamos á Euskal-Jai y que no vaya á ser que te se conozca en la cara que eres hombre de poca resolución y poco arranque... que la vergüenza es buena para ciertos casos, pero para otros hay que echarse el alma á la espalda y...

En estos pensamientos imbuído, llegó á la puerta del frontón; tomó un billete de *parquet* y entró.

El dinero estaba por los azules, y el Chato dió 40 á 30 al Chepa, punto muy conocido en las canchas.

Comenzó el partido y salieron los colorados por delante; se igualaron después á 10, á 15, á 16, á 19, á 20, á 25, á 32, y desde este tanto los colorados volvieron á sacar ventaja hasta el tanto 48, en que los azules les igualaron.

Los apuros que el Chato pasó entonces, no son para contados; hizo 10 á 6 con un pollo algo escrupuloso en favor de los colorados, y no hizo más porque hasta alientos le faltaban para moverse en las estrecheces del *parquet*.

El tanto 49 hicieronlo los suyos, y el Chato respiró; pero los colorados hicieron otro tanto y se igualaron los jugadores por última vez.

El quince decisivo se peloteó mucho, y nuestro héroe, lívido y ansioso, seguía el curso de la pelota con mirada vidriosa y descompuesta y sin quitar ojo al niño escrupuloso, que ya se había cubierto y estaba á ganar por ambos bandos.

Peloteaban los cuatro con tesón, cuando el zaguero azul enganchó con *toda el alma* una pelota del rebote, que fué á parar en la misma cabeza del Chepa haciéndole caer desmayado: verlo el Chato, cobrar los seis duros del señorito y salir de *estampida*, fué obra de un segundo.

El pobre Chepa fué conducido á la enfermería, donde los facultativos diagnosticaron una gran congestión cerebral.

El Chato, al verse solo en la calle, no pudo contenerse y exclamó:

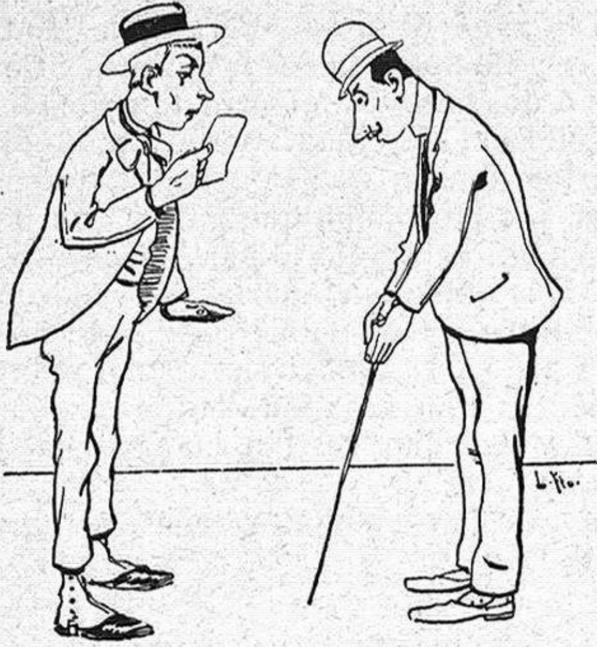
¡Pero qué bien me ha venido el porrazo del Chepa!

¡Pobre Chepa!

JUAN DE...

SPORT CASERO

TIENE razón Ortiz de Pinedo al afirmar que *todo el mundo es caza*, incluso mi vivienda que, aunque humilde, forma parte del mundo.



—¿Pero usted es aficionado á lo cinegético?

—No, señor. Ni yo ni ningún individuo de mi familia; pero no faltan entre nosotros cosas propias ó aplicables á los devotos de San Huberto, por lo cual opino lo mismo que el buen D. Adelardo.

—Vaya, vaya; está usted de broma, y no podemos entendernos.

—¿Cómo que no? Escuche usted, y ya verá si tengo ó no razón. Una cuñada mía cambia en la plaza de San Miguel calderilla por plata.

—Bueno, ¿y qué?



—Que ya tiene usted ahí demostrada la existencia de *perros y cartuchos*.

—¡Hombre, es cierto!

—Hay más aún. La verdadera representación de la raza canina corre á cargo de mi suegra, *pachón* de doble nariz, que bebe los *vientos* por

armarme á diario una pelotera en menos que canta un *gallo*.

—¡Pobre señora!

—La mejor palabra que usa para dirigirse á mí es llamarme *morral*, con lo que demuestro á usted que existe en mi casa ese útil del cazador.

—¿Y usted consiente esos insultos?

—¿Y qué quiere usted que haga? Varias veces, ocupando mi verdadero *puesto*, he tratado de armar *toros y cañas*; pero mi pobre esposa, *paloma* inocente, me ha desarmado, diciéndome:

—*Pichón*, por Dios. *Reclamo* tu prudencia.

—Pues está usted fresco, amigo mío.

—El *macho* soy yo en mi casa, aunque me esté mal el decirlo, y tengo una criada que es una *codorniz* de primera fuerza, á juzgar por lo que



canta. Da más golpes que nadie; una verdadera paliza, cuyas consecuencias directas las sufren los cacharros. Mi mujer la llama *canario* sonoro, pero su nombre verdadero es cólera morbo. Los muebles los tiene con dos arrobas de polvo, á pesar de haber destrozado en menos de un mes siete pares de *zorros*.

—¡Qué barbaridad!

—Esto es lo que voy yo á concluir por hacer. Otro bicho alado, que al destino le plugo colocar en la vecindad para desesperación de la misma, es la portera.



—¿Que tiene semejanza...?

—Con la *cotorra* de la clase más fina.

—¿Habla bien, eh? •

—No, señor. Habla mal de todo el mundo, y por los codos, que ha sido siempre para mí lo más difícil.

—En fin, que su casa de usted resulta un verdadero infierno.

—No llega á tanto; se queda en *jaula*, gracias



á sus reducidas dimensiones, que nos hacen estar como *gorriones* en caña, sin que por eso el *hurón* se descuide...

—¿El *hurón*?

—Así denominamos al casero, porque á fin de mes se introduce en las *conejas* que él llama pomposamente habitaciones, dispuesto á chuparnos el jugo metálico. Y que de nada sirve armarle *trampas*, porque más rápido que un *galgo* se planta en dos *carreras* en el juzgado, que es el que corta los *vuelos* á todo bicho viviente y volátil.

—Apele usted á las armas de fuego.

—¡Qué más quisiera él!



—No comprendo...

—Tendría que dispararle mi esposa, única *escopeta* que yo gasto.

—¿Su esposa...?

—Ha nacido en Escopete, conque á ver... Lo que acaso me diera buen resultado sería soltarle la *trahilla* de *alanos* que poseo.

—¿También eso?

—Me refiero á mis cinco *chiquitines*, que á diario devoran otras tantas *tahonas* de las más grandes. Mi vida es un continuo martirio. No puedo abrir las *alas*.

—Distráigase. ¿No le agrada el teatro?

—Sí, señor; pero solo veo con gusto: *La caza del oso*, *Un tigre de Bengala*, *León y leona*, *Una casa de fieras*, *Perros y gatos*, *Los pavos reales*, *Pólvora en salvas*, y otras cuantas más.

—Comprendido. Todas las que se relacionen con la caza.

—Sí, señor. Es un destino como otro cualquiera. ¿Ve usted este pantalón? Pues es de *vicuña*.



Siempre los gasto de ese género. Y hasta los guantes son...

—¿De cabritilla, eh?

—No, señor. De *gamuza*.

—¡Es usted originalísimo!

—Pero ya me aburre esta originalidad, y ó poco he de poder ó pongo *coto* á tal *jettatura*.

—Difícil lo veo, estando tan arraigada la costumbre.

—¡Ave-María! Todo es querer, amigo mío. Hace días que ando *ojeando* el medio, y lo encontraré.

—Lo celebraré muchísimo. Entre tanto, usted me manda. Ya sabe su casa: *Lazo*, 3.

—*Esgrima*, 27, tercero, tiene usted la suya.



—Servidor.

—Beso á usted la *mona*, digo, la mano.

ANGEL CAAMAÑO



DESDE BARCELONA

Los aficionados al arte por el arte esperaban con fruición el partido, en que los dos delanteros Irún y Beloqui era de suponer que pondrían de relieve todas sus facultades.

El primero con Pedrós formaban la pareja azul, y el segundo con Bachiller y Guruceaga la blanca.

En las apuestas mutuas jugaban más papeletas azules, cosa naturalísima, teniendo en cuenta que no se presenta actualmente en las canchas una pareja tan fuerte é irresistible.

Beloqui rompió las hostilidades y Bachiller pifió, apuntándose el primer tanto los azules.

Solamente en la primera decena hubo las siguientes igualadas: 1, 4, 5 y 6. Los azules empezaron pegando y se apuntaron todas las decenas. Marcó el tanteador: 10 x 6, 20 x 14, 30 x 23, 40 x 32 y 50 x 43.

Ya desde el principio vióse la superioridad de la pareja azul. La única cosa que podía poner en duda la victoria de éstos era que Pedrós no estuviera seguro, pero en cuanto vióse que el Sansón estaba bien, los blancos tuvieron que morder el polvo.

Irún jugó como siempre. Embestia con furia la pelota, pero no para mandarla atrás, sino para matarla en el dentro, citando á Beloqui á una lucha feroz en los primeros cuadros, lucha en la que él, á ratos maestro y casi siempre tumbón, llevó la peor parte, á pesar de contar con la ayuda de Bachiller que en muchas ocasiones le secundó perfectamente y les privó de perder más tantos.

Por esto pudimos convencernos de la superioridad de Irún sobre Beloqui. Este vió claramente lo que varias veces hemos dicho: que no es lo mismo rematar las pelotas que vienen entregadas que las que salen de la cesta de un zagüero de la potencia de Pedrós.

Conste, pues, que se jugaron admirablemente algunos tantos. El 17 azul y el 12 blancos fueron peloteados á maravilla. El 30 azul fué tan notable, que algunos dijeron que merecía haber sido peloteado á los acordes del *Guernikako-ərbola*.

El partido no resultó interesante porque en seguida se vislumbró el desenlace; pero hay que confesar que los aficionados gozaron mucho porque vieron jugadas dignas de ser cantadas en octavas reales.

Lástima que en la última decena saliera algo deslucida la faena de los azules, porque sólo decayeron en esta etapa. Si no es por esta coyuntura, los blancos no pasan de los 35.

El héroe fué nuestro Aquiles, el incomensurable Juan José. Pedrós pegó fuerte, pifiando algo al final.

Beloqui trabajó mucho y si no hizo más fué porque no pudo; ya que el amor propio estaba

empeñado y su deseo era ganar, no lográndolo por el dominio que ejerció sobre él Irún.

Bachiller colocó bien algunas pelotas, y Guruceaga devolvió con seguridad las que Pedrós le mandaba á los últimos cuadros.

Hay que convencerse de que no hay quien pueda en el dentro con Irún, estando igualada la zaga de los dos bandos.

Asistió mucho público. En la galería estaban como sardinas en banasta. Se conserva la afición.

C.

DESDE VALLADOLID

Hoy han jugado Chiquito de Irún, Celayeta y Urcelay, blancos, contra Robles, Aguirre y Shalus, azules. El momio salió por éstos 10 á 7. La entrada buena. La pizarra de las apuestas mutuas marcó 29 blancos por 42 azules.

Tocó el saque á los azules que se apuntan el primer tanto; ganan el siguiente los blancos, y estamos iguales, á una, después de haber peloteado divinamente los dos tantos. El público se entusiasma desde un principio. Se igualan 21 veces. Desde la igualada á 35, consiguieron llevar los azules 4 ó 5 tantos de ventaja. Estando 43 á 46, toma el saque Irún, pues hasta entonces lo había estado haciendo Celayeta, y consigue apuntarse dos tantos. Aprieta también Urcelay, y consiguen igualarse á 49. El público entusiasmado propina una merecida ovación al bando blanco, y llueven algunos duros á la cancha. El último tanto lo pierde Robles al entrar á una pelota pasada.

Todos los seis han estado admirablemente, distinguiéndose Urcelay por lo bien que ha dirigido su bando, é Irún por la serenidad con que ha tomado la pelota para sacar, á los últimos tantos, cuando el partido estaba casi vencido por el bando azul. Celayeta devolviendo pelotas de rebote, muy difíciles.

BETI-JAI

1.º Enero 95.



El último partido jugado el día 30 del pasado en el bonito frontón de Jai Alai, de Almería, fué organizado por la Sociedad Artística Almeriense.

Presidieron el espectáculo distinguidas señoritas de aquella capital, asistiendo á él numerosa y escogida concurrencia, en la que figuraban las más hermosas damas, que fueron obsequiadas por la Sociedad con preciosos bouquets.

**

Como hemos venido sosteniendo lucha constante contra las empresas de los frontones, con el fin de que se reforme el sistema seguido en las apuestas mutuas, dando al público todo género de garantías de que las operaciones de venta de los boletos y cantidades que después aparecen jugadas por uno y otro bando, de los que constituyen los partidos que han de jugarse se hacen con la mayor exactitud, recomendamos á las referidas empresas el procedimiento ensayado recientemente en Francia en uno

de los varios hipódromos que allí existen, y que ha dado excelentes resultados.

El sistema empleado es un aparato controlador.

Un boleto aparece, á petición del jugador, y al mismo tiempo por medio de un mecanismo ingenioso, se totaliza á la vista del público sobre una tablilla las cantidades que van apostándose. La misma totalización se efectúa en el interior del aparato sobre una hoja duplicada, donde el boleto se anota.

De ahí una comprobación absoluta, irrefutable é instantánea, sin posibilidad de error de ningún género.

Un entusiasta aficionado al sport vasco, nos remite desde Bilbao una interesante estadística de los partidos jugados durante el año que acaba de terminar, por los pelotaris que están considerados como de primera, ó sea por los que hasta hace poco se permitían el lujo de cobrar 750 pesetas por partido.

He aquí la referida estadística:

Pasieguito..	90
Pedrós.	87
Irún..	77
Gamborena.	76
Portal.	71
Navarrete.	67
Beloqui.	66
Tandilero.	60
Zurdo de Abando.	59
Elícegui.	58
Chiquito de Abando.	56
Machín..	45
Cosme.	43
Muchacho..	34

Leinad, el inteligente crítico de *El País*, ha dirigido una carta á *Marés*, el simpático revistero de *El Heraldo*, refiriéndole un partido jugado, á puerta cerrada, en Jai Alai, el penúltimo domingo entre cuatro nuevas estrellas del sport vasco, como las califica *Leinad*.

He aquí ahora la carta:

«Amigo *Marés*: Ayer se celebró en Jai Alai un partido monstruo; tanto, que dificulto haya sido tan bueno el que presenció usted en Euskal Jai. (Y cuenta, lector, que en el frontón de las Salesas actuaron Muchacho, Tandilero, Machín y Urbieta.)

Han jugado de incógnito cuatro muchachos, que no tardarán en exhibirse al respetable público madrileño.

Son el bravo chiquito de Lupiana, Peredita, el *Ultramarino* y *Carageta* (!!).

El de Lupiana se trae unas dejadas parecidas á las del maestro Beloqui y *Carageta* una valiente acometida de revés-aire.

Consígnelo en *El Heraldo* para satisfacción de todos. Esta noche lo haré yo en *El País*.

Suyo afectísimo amigo, *Leinad*»

Ya tenemos curiosidad de ver á esos nuevos campeones de la pelota, que á juzgar por lo que *Leinad* dice, van á dejar tamañitos á muchos que presumen de ser ellos los únicos y los buenos.

Los concurrentes al frontón madrileño están de enhorabuena.

Se asegura que en breve llegarán á esta corte varios de los pelotaris de primera, tanto tiempo alejados de nuestras canchas, por consecuencia de la supresión de corredores en Barcelona.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Frontón*, de Río Janeiro:

«Dejarán de pertenecer al cuadro de la Compañía de Frontones Nacionales, los pelotaris Aguirre, Miguel y Joao. El director de aquella compañía suspende por un mes al pelotari Lucas.»

¿Cuándo hacemos aquí un escarmiento semejante con los que se portan mal?

**

La empresa brasileña del frontón Paulista, ha presentado recurso de queja á la autoridad judicial contra la decisión de la municipalidad de aquella capital, mandando suspender los espectáculos diarios.

El juez ha estimado el recurso precedente, y entretanto se resuelve el asunto, la empresa referida seguirá funcionando diariamente hasta tanto quede resuelto el asunto por los Tribunales.

ADVERTENCIAS

Terminado el segundo año de esta publicación, rogamos á aquellos de nuestros suscriptores y corresponsales que se hallen en descubierto con esta Administración, hagan efectivos sus débitos, á fin de no experimentar retraso en el recibo de los números.

**

Las personas que deseen cualquiera de las colecciones completas de los números publicados durante el 1.º y 2.º año de «El Pelotari», pueden dirigirse á la Administración, donde podrán adquirir las, por 5 pesetas.

**

Encontrándose este periódico con escasez de retratos, por tener algunos de ellos en Viena, al objeto de ser reproducidos por el fotograbado, y con el fin de poder tener una colección que responda á las necesidades del periódico, se advierte á los pelotaris, cuyos retratos no han sido publicados, que en virtud de un contrato que esta empresa tiene con la acreditada casa Compañy, esta Administración facilitará á cada pelotari que lo desee, un vale para que pueda retratarse gratis en dicho establecimiento fotográfico.

**

Como medio de que los asuntos de verdadero interés en todo cuanto se relaciona con el juego de la pelota, encuentren sitio adecuado en donde exponerse y llegar á ser conocidos de la opinión del público y de los aficionados al sport vasco; así como proporcionar amenidad y distracción á nuestros lectores, «El Pelotari», admitirá la colaboración de sus abonados. Publicará en sus columnas, todos aquellos artículos, bien serios, bien humorísticos, cartas, noticias, cuentos, composiciones en verso y demás que guarden relación con la índole del periódico, siempre que á juicio de la Dirección sean de verdadero interés y merezcan ser conocidos; advirtiéndose que, publíquense ó no, los originales no serán devueltos á sus autores.

ENTRETENIMIENTOS

Soluciones á los del núm. 65.

AL LOGOGRIFO PELOTARI,

M U C H A C H O
I R Ú N
T A C O L O
M A C H Í N
B E L O Q U I
B A R R I O L A
E L Í C E G U I
G A M B O R E N A
P O R T A L

Le han remitido los Sres. D. Francisco Coussolle y Trabuque.

Á LA TARJETA ANAGRAMA,

Angel Bilbao.

La han remitido los Sres. D. Francisco Cousolle y Trabuque.

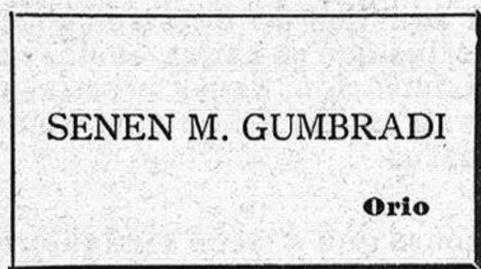
AL ROMPECABEZAS,

Salvador Barriola.

Le han remitido los Sres. D. Francisco Coussolle y Trabuque.

Rompecabezas,

POR ANQUINSE



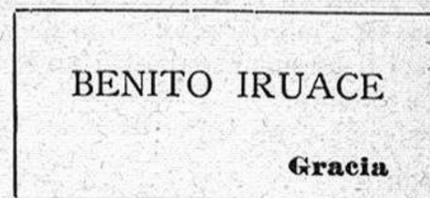
Formar con estas letras el nombre y apellido de un pelotari.

Triángulo pelotari,
POR EL BELOQUI DE LA NAVARRA



Sustituir los ceros por letras, de modo que leyendo horizontal y verticalmente resulte: 1.º, apodo de pelotari; 2.º, tiempo de un verbo; 3.º, precio; 4.º, metal; 5.º, musical, y 6.º, vocal.

Tarjeta anagrama,
POR ANQUINSE



Formar con estas letras el nombre y apellido de un célebre pelotari.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1

—><— MADRID <—>—

CARÁCTER

y

VIDA ÍNTIMA DE LOS PRINCIPALES PELOTARIS

por

B. MARIANO ANDRADE

Se vende en las principales librerías y en esta Administración, á donde se dirigirán los pedidos.

Precio: 1,50 pesetas.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotografados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.—Número suelto, 15 céntimos.—Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes

Anuncios á precios módicos y convencionales.

MADRID: 1895.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.